

Comentario de “Los transeúntes”

Una vez terminada la guerra de Intervención estadounidense, el gobierno mexicano ejerció gran control sobre la prensa, por lo que escribir abiertamente opiniones políticas era peligroso. Ante tal panorama, los textos literarios tuvieron mayor apertura relativa dentro de los periódicos de la época.

Francisco Zarco, quien ya había iniciado su carrera literaria y se había desempeñado en la política con cargos públicos, encontró en *La ilustración mexicana*, un espacio para desarrollar su talento en las letras publicando crónicas y traducciones de novelas. Uno de sus escritos más famosos fue *Los transeúntes* donde reflexiona acerca de la experiencia de recorrer la ciudad, y el paso hacia la modernidad en la capital mexicana.

La crónica de Zarco se enfoca en el espacio urbano y en quienes transitan por él. De manera introspectiva analiza la relación del individuo con la masa, pero también observa la forma en que las personas se relacionan con el espacio y sus modos de habitar la ciudad. Por ejemplo, con el *flaneur*, introduce un concepto francés que expresa una forma de pasear en la urbe moderna; quiere decir “vagar sin objeto”, en el único lugar donde uno puede “perdersse entre la multitud” para mejorar los ánimos y aliviar las penas.

Zarco contempla la esencia de la ciudad; un mar de gente, que dentro de sí contiene las distintas clases sociales, todas andando en un movimiento incesante donde todo el mundo actúa distante e indiferente. En la urbe se funden los elementos de individualidad en una masa uniforme, pero para aquel que tiene una mirada perspicaz, las arrugas del semblante, las expresiones y actitudes de cada persona dejan escapar pequeñas características que hacen único a cada integrante.

Esta búsqueda de reconocerse como ser único y al mismo tiempo unido con los demás puede notarse en los cuadros de costumbres, donde los escritores retrataban con sus plumas los distintos tipos de personas que podían verse comúnmente por la calle; como el pulquero, la chiera, el escribano, entre otros. A diferencia de los textos costumbristas, que buscaban ejemplificar más bien el arquetipo de hombres y mujeres de la época a partir de descripciones cómicas, el texto de Zarco hace una reflexión y análisis del individuo en la ciudad.

En este texto podemos observar algunos cambios y continuidades por los que atravesaba la capital, pues en parte se muestra un distanciamiento del espacio rural para ver el crecimiento de la ciudad a partir de los modelos europeos. El anhelo de alcanzar la modernidad en todos los ámbitos caracterizó el periodo en que escribe Francisco Zarco, y él mismo está inserto en este

panorama que pretende ser cosmopolita. El propio texto de Zarco lo incluye dentro de las reflexiones vanguardistas sobre la ciudad que comenzaban a surgir en Inglaterra y Francia¹.

¹ Vicente Quirarte, "Elogio de la calle: la ciudad de México se convierte en personaje, 1847-1860", 145-188 pp.